

SANTOS MÁRQUEZ, Antonio Joaquín, *El altar de plata de la catedral de Sevilla*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2023, 341 pp. ISBN: 978-84-7798-506-8.

Antonio Joaquín Santos, profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, presenta en este libro los resultados de una minuciosa investigación sobre una de las obras con mayor peso en la orfebrería española de la Edad Moderna, el Altar de plata de la Catedral hispalense. Dicho libro, protagonista de la reseña, fue merecidamente galardonado en el concurso de monografías *Archivo Hispalense* de la Diputación de Sevilla en la convocatoria de 2021, siendo publicado dos años más tarde.

Pese a la existencia de trabajos anteriores, es aquí donde se aborda por primera vez un estudio completo de dicha pieza, integrado por tres bloques perfectamente estructurados y cohesionados entre sí. En el primero de ellos se focaliza la atención en exponer su funcionalidad, es decir, el motivo por el que fue ejecutada, especificando que inicialmente fue concebida como un trono de octavas destinado a exponer al Santísimo Sacramento durante tres veces al año en la capilla mayor de la Catedral: en el Corpus, en la Purísima Concepción y en el triduo de Carnestolendas. Por su parte, el segundo bloque está dedicado al análisis propiamente dicho del citado trono, donde el profesor Santos Márquez expone de manera rigurosa su evolución histórica, desde sus orígenes en el siglo XV, cuando tan sólo se ponía un dosel blanco para singularizar el culto de la Octava del Corpus, hasta las primeras décadas del siglo XVIII. Gracias a la consulta de una abundante documentación, en su mayoría inédita, da a conocer, entre otras cuestiones, las alteraciones estilísticas y ornamentales del conjunto o el impacto que supuso para el incremento de su boato y riqueza la aportación de distinguidas personalidades vinculadas al círculo catedralicio. En este sentido cabe destacar la promoción del nuevo ajuar litúrgico por parte de Mateo Vázquez, la donación realizada por Gonzalo Núñez de Sepúlveda de un nuevo ajuar para la Octava de la Concepción o, por último, la financiación procedente del canónigo Francisco de la Puente Verástegui destinada a la hechura de la nueva peana en 1672, solucionando así los apuros económicos que atravesaba el cabildo por aquel momento.



Por su parte, el tercer bloque queda reservado al estudio del Altar propiamente dicho, cuya ejecución se efectuó a partir del reaprovechamiento del citado trono, así como de otras piezas integrantes del tesoro. Se inició en 1725 bajo el impulso promotor del canónigo Gabriel Torres de Navarra y Monsalve, coincidiendo con un periodo de intensa actividad artística en la seo hispalense. Su diseño recayó bajo la responsabilidad del pintor Domingo Martínez, quién lo inmortalizó en el lienzo que hoy protagoniza la portada del presente libro y que, al contrario de lo que se pensaba, no alude a la imagen del altar tras su conclusión. Mientras, la materialización de este se dejó a cargo de los maestros plateros Manuel Guerrero de Alcántara y Tomás Sánchez Reciente, además del latonero Andrés Alonso Ximénez. En el transcurso del siglo XVIII, la pieza fue enriqueciéndose con la inclusión del nuevo viril, donado por Isabel Pérez Cano en 1729; la finalización de los altares laterales y los bustos de san Leandro y san Laureano; o las restauraciones efectuadas en 1770 por José Alexandre y Juan Bautista Zuloaga. El grado de ostentación del conjunto se incrementó más aún entre 1770 y 1772, cuando al escultor luso Cayetano de Acosta le fue encargado la hechura de una peana para el Santísimo, así como dos imponentes ángeles ubicados a sus flancos. Desafortunadamente, el Altar fue víctima de las tropelías provocadas por la invasión de las tropas francesas, debiendo ser restaurado posteriormente por Juan Ruiz en 1814. Y, siguiendo la secuencia lógica y temporal, el final del recorrido está dedicado a informar sobre el devenir de la pieza en su última etapa, es decir, desde el siglo XIX hasta el año 2000, cuando se convirtió en el Altar del Jubileo.

La eminente trayectoria investigadora del profesor Santos Márquez dedicada al estudio de la orfebrería desde la presentación de su tesis doctoral unida a su amplio conocimiento y manejo de los fondos del Archivo Capitular hispalense le han permitido ofrecer un resultado de extraordinaria calidad donde la pieza aquí protagonista es analizada a partir de las circunstancias religiosas, económicas y artísticas que condicionaron su ejecución, haciendo un verdadero hincapié en destacar su funcionalidad y en comprender su razón de ser. Asimismo, la consulta de una bibliografía actualizada y el uso de una abundante documentación inédita respaldan su originalidad y rigor, alzándose como un instrumento de primer orden para el conocimiento de la orfebrería religiosa en la España de la Edad Moderna. Más allá del estudio de la obra propiamente dicha, la lectura permite ahondar en el proceso creativo y en la repercusión que tuvieron las transformaciones de índole espiritual, especialmente motivadas por el Concilio de Trento, en los tesoros catedralicios. Es, sin duda, un trabajo pionero que marca un punto de inflexión en el conocimiento de las artes del metal y que contribuirá a sentar las bases para la publicación de otros futuros trabajos

concernientes a esta disciplina mediante una perspectiva actual e interdisciplinar.

Laura Illescas Díaz

Universidad Isabel I de Burgos  
<https://orcid.org/0000-0002-8081-2935>  
[laura.illescas@ui1.es](mailto:laura.illescas@ui1.es)